

5.2. Preparación del oro molido

La técnica de moler el oro⁵ fue empleada por primera vez por los romanos. Su uso está fuertemente vinculado a las ilustraciones de miniaturas⁶. El origen de la aplicación de esta técnica en la iluminación de manuscritos proviene del norte de Francia a partir del siglo XIII y se preparaba formando una amalgama con mercurio que con la exposición a una fuente de calor daba como resultado oro en polvo. Tradicionalmente se guardaba en una concha de mar, por lo que es frecuente encontrar alusiones a este tipo de oro como 'oro de concha'.

Si bien existe una extensa documentación sobre los procedimientos técnicos de transformación de las hojas metálicas en oro molido y los distintos aglutinantes que le sirven como medio fundamentalmente, diferenciaremos entre los métodos en los que en la molienda se realiza en seco o en húmedo. El primero de ellos consiste en moler sobre una losa limpia las hojas de oro con sal cocida en la misma proporción. Este molido se realiza en seco

"...con mucha fuerza por espacio de una hora, o más"⁷; para saber si está molido se añade una gota de agua y si se deshace y se licúa, es señal de que está bien molido. Se lava con agua dulce repetidas veces hasta que pierda el sabor de la sal "y estando muy bien lavado, se pondrá en una concha grande cerca de la lumbre de brasas... después de seco se usará del con l'agua de goma flaca⁸ de iluminar. Y el mismo orden se guarda en el moler de la plata"⁹.

Entre los métodos que no se hacen en seco distinguiremos tres. El primer método consiste en "...tomar la cantidad de panes que se han de moler y, en una taza vidriada y limpia, echar primero las onzas de xarabe rosado¹⁰ bastantes y con el dedo deshacerlos en él hasta que estén muy bien mezclados y, luego, molerlo en una losa muy limpia, cebándolo con agua clara, como se fuera secando."¹¹. Este proceso se prolonga hasta que parezca que el oro está muy bien molido, después se lava este oro por decantación hasta que pierda el dulce del

5 Sobre esta técnica de dorado véase Shirley, A., *Medieval recipes describing the use of metal in manuscripts, Marsyas, XIII*, 1964-1965, pp. 34-51, ver el manuscrito *Boloñes* (1849) en Merrifield, M. P., *Original treatises on the arts of painting*, Vol II, Dover Publications, New York, 1967, pp. 468-471.

6 El oro molido aparece con frecuencia en los manuscritos venecianos y en las pinturas sobre tabla de principios del siglo XV y XVI, siendo muy común encontrarlo aplicado en las delgadas líneas doradas que bordean mangas y pliegues o en los haces de luz de las cabezas sagradas.

7 Pacheco, Francisco, *El arte de la pintura, su antigüedad y grandezas*, op. cit. p. 38.

8 El autor menciona como *l'agua de goma flaca* al aglutinante de goma del oro molido que, proporcionalmente, debido a su elevada disolución en agua su presencia en la mezcla era muy inferior.

9 Pacheco, Francisco, *El arte de la pintura, su antigüedad y grandezas*, op. cit. p. 39.

10 El autor utiliza el término de xarabe rosado para un producto muy parecido a lo que hoy entendemos por miel.

11 Pacheco, Francisco, *El arte de la pintura, su antigüedad y grandezas*, op. cit. p. 39.

jarabe, con la expresa aclaración de que la última agua ha de ser caliente. Una vez que el polvo de oro está seco queda preparado para mezclarse con goma flaca o el aglutinante elegido. Para la obtención de plata molida se realiza el mismo proceso pero "ha de ser acabada de batir echándole unos granos de cal..."¹². F. V. Orellana describe el proceso para preparar el oro y la plata en concha: "Poned hojas de oro sobre una piedra limpia... y moledlo con miel, como sale de la colmena, o pura, hasta que esté extremadamente suave, metedlo en un vidrio de agua clara, tener un poco de agua fuerte, meter vuestro oro, y dejarlo allí destemplar dos días: se saca el oro"¹³.

El segundo método de preparar oro en un medio líquido fue descrito detalladamente entre otros autores por Heraclio, "Todo el que intente ejecutar bien una bella escritura con oro, lea esto que digo con vil canto. Mezcla oro con vino puro, hasta que esté disuelto completamente. Entonces lave aquello frecuentemente, puesto que la blanca página del libro exige esto. Después, haga este líquido con grasa de hiel de toro, si quiere, o con grasa de goma. Y ruego, igualmente, que mueva aquello con un cálamo cuando coja el

oro, si quiere escribir bellamente. Cuando la escritura estuviera seca, haga ésta extraordinariamente brillante con el diente de un oso feroz"¹⁴.

Un tercer aditivo con el que se muele el oro es la clara de huevo, es el que comenta Cennino Cennini: "...toma pedazos de oro puro, en la cantidad que necesites para tu trabajo o para lo que quieras escribir con ello, es decir, diez o veinte pedazos. Colócalos sobre la piedra prolífica y muele bien dicho oro con clara de huevo bien batida y ponlo después en un vasito esmaltado: añade el temple necesario para que la pluma o el pincel corran libremente; de esta forma podrás pintar lo que desees. También lo puedes mezclar con goma arábiga"¹⁵.

El cuarto y último método, así como el más empleado, es aquel que requiere el oro más puro que se pueda encontrar. Sobre una moleta muy limpia se añade la goma flaca a las hojas de oro y estando molido se incorpora media onza de solimán, sublimado corrosivo. Cuando está muy bien molido se limpia por decantación tantas veces como sea necesario, luego se ha de colar con un lienzo para finalmente depositarlo en una escudilla o concha.

12 La incorporación de la cal efectúa para preservarlo de la oxidación.

13 Orellana, F., *Tratado de barnices y charoles*, Valencia, 1755, p. 198.

14 Heraclio, *De coloribus et artibus romanorum*, texto recogido por Cristina Pérez en *Fuentes Y Documentos Para La Historia Del Arte*, tomo III, op. cit. pp. 95-96.

15 Cennini, Cennino, *El libro del arte*, op. cit. p. 199.